

RESEÑAS

Blum, Claudia Daniele; Morales, Frieda Liliana; López, Friné; Aguilar, Ligia; Pilger, Leticia; Prada, María Patricia; Navallo, Tatiana; González, Magdalena; Fenoglio, Irene Catalina; Sánchez, Lorena; Marín, Mariana; Flórez, Lina; Henao, Estefanía; Narváez M., Carolina (2026). *Memoria y práctica viva: mujeres y edición en América Latina*. Bogotá: CERLALC. 151 pp.

Memoria y práctica viva: mujeres y edición en América Latina, fue publicada por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) un organismo internacional, auspiciado por la UNESCO, que se dedica a promover políticas relacionadas con el libro, la lectura y la cultura escrita en la región. Este trabajo surge de una convocatoria abierta en la que se postularon cincuenta y cinco proyectos de toda la región, y una posterior selección, realizada por un comité especializado, compuesto por destacadas intelectuales, de los once artículos que lo componen.

El propósito fundamental detrás de la publicación de esta obra se articula en torno a una doble urgencia: la reparación histórica y la acción política en el presente. Surge para darle rostro, relato y matiz cualitativo a las estadísticas de los estudios previos del CERLALC, tales como “Participación de las mujeres en el sector editorial latinoamericano”, publicado a finales de 2024. En estas investigaciones ya se advertían las brechas de género en las industrias culturales en general, y en el ecosistema editorial, en particular. De este modo, se busca reparar el olvido historiográfico que ha invisibilizado a traductoras, correctoras, editoras y autoras pioneras en el continente, devolviéndoles su lugar legítimo en la historia cultural.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, está conformado por un prólogo, escrito por la directora de CERLALC, Margarita Cuéllar Barona, y once artículos realizados por trece autoras de distintos países de América Latina, a saber: Argentina, Colombia, Nicaragua, México, Guatemala, Honduras y Bolivia. Esta amplitud territorial evita una visión homogénea del fenómeno y permite observar cómo las problemáticas de género adquieren características particulares según cada contexto histórico y cultural.

Son en total catorce mujeres, quienes, desde sus voces y perspectivas especializadas, dan representatividad y participación a las mujeres dentro del ecosistema del libro. De este modo, cada una desde su lugar, se compromete con una toma de postura frente a la demanda de justicia de género en el sector cultural y la necesidad de reconocimiento del papel de las mujeres en el sector editorial y del libro.

La primera voz a destacar es la de Margarita Cuéllar Barona quien orienta la lectura crítica a través del prólogo. Como directora del CERLALC, y desde su formación académica sólida, realiza una valiosa intervención que imprime una mirada crítica desde la academia y el activismo. Desde su lugar, sitúa el texto como una “intervención crítica” cuya intención es ofrecer un recorrido por investigaciones biográficas, memorias de la edición, reflexiones sobre el oficio editorial y los espacios alternos que las mujeres construyeron en la historia para existir y resistir en la cultura escrita. Su mirada advierte al lector que la edición de mujeres en la región debe leerse como una red de cuidado intelectual y un tejido de afectos que desafía la inmediatez de la cultura visual contemporánea. De esta forma, la investigadora resalta que la publicación de la obra se enmarca en un creciente interés por visibilizar las desigualdades de género dentro del sector cultural y editorial latinoamericano, especialmente luego de diversos estudios e investigaciones que evidenciaron la subrepresentación de las mujeres en espacios de liderazgo, reconocimiento y toma de decisiones.

Siguiendo esta directriz, el libro se organiza en torno a diferentes ejes temáticos que abordan tanto la participación histórica de las mujeres en la edición como las problemáticas contemporáneas del campo editorial. De este modo, se posiciona como una intervención política y cultural que busca generar conciencia sobre las desigualdades de género en el ámbito editorial.

“A edição de mulheres e a sobrevivência de autoras: o caso de Julia Lopes de Almeida”, de Claudia Daniele Blum Santana resulta particularmente interesante porque pone en evidencia la relación entre feminismo y edición. Las revistas y editoriales dirigidas por mujeres permitieron la circulación de nuevas voces femeninas y la recuperación de escritoras olvidadas por la crítica literaria tradicional. La investigación destaca, además, el papel de la Editora Mulheres en la recuperación de autoras brasileñas silenciadas, demostrando que la labor editorial puede convertirse en una herramienta de memoria y reparación histórica.

Otro texto relevante es “Irene Piedra Santa: una vida que ha transcurrido entre el papel, la tinta y el libro” de Frieda Liliana Morales Barco. Este capítulo recons-

truye la historia de la industria editorial en Guatemala y el papel fundamental que desempeñó Irene Piedra Santa en la consolidación de proyectos educativos y editoriales en el país. A través de este recorrido histórico, el artículo permite comprender cómo las mujeres participaron activamente en la producción cultural, incluso en contextos políticos y económicos adversos.

La figura de Irene Piedra Santa aparece asociada a la edición de libros, y a la promoción de la lectura, la educación y el acceso a materiales didácticos de calidad. La autora muestra cómo el trabajo editorial puede tener un profundo impacto social, especialmente en países donde el acceso al libro y a la alfabetización ha sido históricamente desigual. Además, el artículo evidencia que las mujeres editoras lideraron proyectos fundamentales para el desarrollo cultural de sus comunidades.

En una misma línea, el trabajo de Tatiana Navallo y Magdalena González Almada analiza cómo Editorial Mantis y Dum Dum Editora operan como agentes políticos y estéticos que descentralizan el canon literario boliviano. De esta forma, a través del concepto de geopoética, su trabajo destaca el papel de las editoras mujeres en la creación de redes transnacionales y catálogos híbridos que transforman el panorama cultural de la región.

En relación con la escritura académica, presenta un lenguaje claro y accesible, aunque mantiene rigurosidad teórica y metodológica. Cada artículo incorpora referencias bibliográficas actualizadas y dialoga con estudios feministas, culturales y literarios contemporáneos. Esto permite que la obra pueda ser utilizada tanto en ámbitos universitarios como por lectores interesados en la historia cultural y editorial de América Latina.

Además, la estructura facilita la lectura y comprensión de los distintos temas. Los artículos se complementan entre sí y construyen una narrativa colectiva sobre las mujeres y la edición. Aunque se trata de investigaciones independientes, existe un hilo conductor que atraviesa toda la obra: la necesidad de recuperar las memorias de las mujeres y cuestionar los mecanismos de exclusión que históricamente limitaron y limitan su participación en la historia y la actualidad de la cultura escrita.

Un elemento valioso es la articulación entre memoria, resistencia y redes de colaboración. Muchas de las experiencias analizadas muestran que las mujeres construyeron espacios alternativos de circulación cultural mediante revistas, editoriales independientes, bibliotecas y redes intelectuales. Estas iniciativas permitieron sostener proyectos colectivos y ampliar las posibilidades de participación

femenina en la vida cultural. En este sentido, además de denunciar desigualdades, visibiliza estrategias de resistencia y transformación.

Desde una perspectiva crítica, podría señalarse que algunos capítulos presentan un desarrollo más descriptivo que analítico, lo cual genera ciertas diferencias de profundidad entre los textos. Sin embargo, esta heterogeneidad también puede entenderse como parte de su riqueza, ya que permite incluir enfoques diversos y múltiples formas de aproximación al problema.

La obra invita a reflexionar sobre quiénes producen cultura, quiénes tienen acceso a los espacios de legitimación y qué mecanismos intervienen en los procesos de memoria y olvido. A través de investigaciones sólidas y comprometidas, las autoras demuestran que las mujeres han tenido un papel central en la construcción de la cultura escrita latinoamericana, aunque muchas veces sus aportes hayan sido invisibilizados.

Esta publicación representa un aporte académico, cultural y político de gran importancia. Su lectura permite comprender y recuperar la historia de las mujeres en el ámbito editorial, y además posibilita el cuestionamiento a las desigualdades estructurales que todavía atraviesan el sector cultural. Al mismo tiempo, ofrece ejemplos de resistencia, creatividad y construcción individual y colectiva que resultan fundamentales para pensar el presente y el futuro de la edición en América Latina. Por ello, *Memoria y práctica viva: mujeres y edición en América Latina* es una obra que abre un horizonte fértil para quienes se interesan por los estudios de género, la historia del libro, la edición y la cultura latinoamericana contemporánea.

Leila Jimena Ovando
FRMT-UNSa